

Innovación educativa debe considerar la salud socio-emocional: Marc Brackett

❖ Tenemos estudiantes universitarios estresados y solitarios y profesores frustrados y enojados, señala el investigador de la Universidad de Yale ❖ Concluye el CIEE2019 en el Tecnológico de Monterrey

[Antimio Cruz en Monterrey]

Estudiantes universitarios estresados y solitarios; profesores frustrados y enojados, además de un modelo de enseñanza con muchos síntomas de agotamiento, hacen evidente que los sistemas educativos del futuro requieren mucha innovación y considerar como un elemento central la salud socio-emocional de todos los participantes. Así lo expuso el investigador de la Universidad de Yale Marc Brackett, en la conferencia de clausura del Congreso Internacional de Innovación Educativa (CIEE2019), que reunió en el Tec de Monterrey a 3 mil 600 estudiantes, profesores e investigadores en investigación de 23 países.

Por su parte, en el mensaje oficial de cierre de actividades, el presidente del Tec de Monterrey, Salvador Alva, dijo que aunque el cambio genera miedo en todos los participantes del proceso educativo, incluyendo a padres, estudiantes, profesores y autoridades, las nuevas generaciones no merecen que se les enseñe con modelos y sistemas del pasado.

“Sabemos que los cambios surgen de la sociedad civil, pero sin educación de calidad la sociedad no puede ser verdadero factor de cambio”, indicó el líder de la institución que desde el pasado lunes también reunió a 37 rectores de algunas de las universidades más importantes del mundo. Entre ellos destacaron ocho rectores o vicerrectores de universidades que figuran en el top 200 del *QS World University Ranking 2020*, como el MIT, Harvard, Yale, Edimburgo, California, British Columbia, Alberta y Ciudad del Cabo.

“Algunos de los rectores que nos visitaron señalaron que este

encuentro se está convirtiendo en un foro de pensamiento universal y todos coinciden en que los modelos de educación actuales están agotados. Así que algo tiene que cambiar y ustedes, los asistentes, regresaran a sus lugares de origen y serán agentes de cambio”, añadió Alva ante un auditorio donde había representantes de universidades públicas y privadas de los cinco continentes.

EDUCACIÓN Y SALUD EMOCIONAL.

La última conferencia magistral de los tres días de Congreso llenó el Gimnasio Borregos con más de 3 mil personas pues se enfocó en un tema que diferentes actores manifestaron de diferentes modos: en todo el mundo aumentan los datos de que la salud emocional de estudiantes y profesores universitarios está dañada por el estrés. Pero el estrés tiene diferentes causas, como la frustración, la envidia, la depresión y el aislamiento social, según explicó el director del Centro de Inteligencia Emocional de la Universidad de Yale, Marc Brackett.

“Esto está ligado con que, dentro de las universidades siempre estamos haciendo comparaciones sociales y los propios estudiantes se comparan con lo que sus padres lograron o con lo que sus padres esperan que ellos logren. De esta forma, en la Universidad de Yale hemos medido que la falta de herramientas para tener buena salud socio-emocional hace que el estudiante estresado falle en cinco áreas: 1) Reduce su atención y memorización; 2) Duda más en la toma de decisiones; 3) Experimenta deterioro en la calidad de sus relaciones; 4) Tiene rasgos evidentes de afecciones en salud física y mental, y 5) baja mucho su creatividad”,

dijo el investigador y autor del libro *Permiso para sentir* sobre educación universitaria.

“Ante estos problemas es muy importante aclarar que nadie debe esperar soluciones rápidas y que en el cambio tienen que participar maestros, estudiantes y padres. Para incorporar habilidades socio-emocionales para los estudiantes se tiene que reconocer, en primer lugar, que todas las emociones nos aportan información sobre lo que internamente está experimentando el estudiante en el proceso de aprendizaje y es importante que los jóvenes no sean jueces de sus emociones sino observadores científicos de esas emociones. También hay que ayudarlos a refinar la expresión de lo que sienten y entender que el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional es un proceso que dura toda la vida y puede ser mucho más complejo que cualquier carrera universitaria”, agregó Brackett.

El objetivo de desarrollar habilidades socio-emocionales entre los jóvenes, de acuerdo con el académico de Yale, es que la educación sea una fuente para llegar a construir sociedades más saludables, compasivas e innovadoras.





TEC DE MONTERREY

Asistentes al CHIE2019 analizaron la manera en que tecnología, innovación y humanismo deben renovar la educación.

